

La Golondrina común (*Hirundo rustica*) en Málaga. Migración y otros movimientos.

Es tan común esta ave que quizá no le prestamos mucha atención, pero hay algunas facetas de su comportamiento que merecen conocerse.

Nuestras primeras golondrinas se suelen establecer en el mes de febrero (aunque hay observaciones ya desde diciembre) de modo que, cuando llega la afluencia masiva de golondrinas migrantes más norteñas, en el mes de abril y parte de mayo, las nuestras ya tienen nidos y pollos.

Las golondrinas son gregarias para dormir fuera de la época de alimentación de los pollos, y los dormideros se forman y funcionan del siguiente modo: cuando sale la primera nidada y los pollos ya vuelan, el macho los conduce hasta un lugar adecuado para alimentarse y dormir, normalmente vegetación en la



orilla de un río, hasta que se independizan. Mientras, la hembra continúa con la segunda puesta. En los lugares propicios, se produce cierta concentración de grupos familiares con sólo machos como aves adultas (también aves no reproductoras) o sólo jóvenes cuando ya son independientes. A estos lugares se van incorporando las nuevas nidadas, pero cuando el número supera las posibilidades de este “pre-dormidero”, las aves lo abandonan y buscan lagunas, embalses,... que pueden recoger a miles de aves de varias decenas de kilómetros a la redonda. Estos grandes dormideros no son estáticos.



Aunque permanecen en el tiempo y en el lugar, las aves se van renovando paulatinamente. Las que lo dejan, se van acercando hacia el Estrecho utilizando en su camino otros dormideros. En aquella zona, la Laguna de la Janda actúa como un gigantesco colector de aves de muchos puntos de España (incluidas las nuestras). Allí la abundancia de alimento les permite engordar antes de pasar a África.

En realidad los límites entre el movimiento que se produce entre dormideros y la verdadera migración son bastante difusos. Movimientos entre dormideros se dan en los meses de mayo a agosto, pero en agosto ya hay muchas aves en decidida migración activa. Prácticamente es en este mes cuando nos abandona la mayoría de nuestras golondrinas.

La velocidad de desplazamiento, sobre todo en el otoño, no es muy grande, pues las aves paran varios días en los lugares favorables antes de seguir (esto es, se “sedimentan”). Las golondrinas anilladas en la zona central de la provincia de Granada, pasan a la costa a la altura de Motril y luego van costeando hacia el oeste. Nosotros las controlamos en Vélez Málaga o en el Valle del Guadalhorce. Las nuestras, a su vez son controladas en la provincia de Cádiz, pero pueden pasar varias semanas entre un anillamiento y el respectivo control.

Hemos observado en los dormideros una dinámica muy particular. Por la mañana temprano se produce el abandono en diferentes grupos, jalonados en el tiempo. El primer abandono se produce con apenas luz del día. Estas aves remontan muy alto, reclamando, y toman una dirección decidida hacia el oeste o el suroeste (depende de la ubicación en la

provincia). Esto sugiere que esa fracción de aves abandona definitivamente el dormidero para cubrir una etapa migratoria o entre dormideros y esto lo hace aprovechando las primeras horas de la mañana, cuando el alimento probablemente no abunda. Los últimos abandonos se producen algo más tarde y las aves no suelen remontar tanto ni tomar una dirección concreta, lo que es compatible con una dispersión por la zona para alimentarse. Esta conducta permite que, aunque paulatinamente haya aves que abandonan el lugar, otras conozcan el emplazamiento en el que suelen dormir y permiten

que el dormidero se mantenga en el tiempo. Cuando la migración se acentúa, el abandono masivo del lugar provoca que se pierda la continuidad en la ocupación del dormidero, que puede ser utilizado ya sólo ocasionalmente por aves que están estrictamente de paso y que apenas se detienen, en septiembre y octubre fundamentalmente. Este periodo corresponde con el paso de las aves más norteñas, de procedencia británica y centroeuropea. A últimos de octubre la presencia de golondrinas en nuestra provincia es ya muy esporádica.

José A. Cortés